

El aborto “bolchevique”

IGNACIO ESCOLAR

PÚBLICO, 8.03.10

En la penúltima manifestación del siglo contra el aborto, hace medio año, la empresa Lynce –que suma el número de asistentes uno a uno por medio de fotos aéreas– contó 55.316 manifestantes. Los organizadores dijeron dos millones, treinta veces más. Ayer, otra vez en la calle, Lynce contabilizó 9.726 manifestantes contra el aborto. Los organizadores, después de consultar con su bola de cristal, presumieron de 600.000, sesenta veces más. De estos interesantes números se deducen dos datos: que las protestas contra la nueva ley del aborto van a menos, y que la imaginación y la demagogia de los antiabortistas van a más. A muchísimo más.

“El aborto forma parte de las viejas recetas de los totalitarismos que han asolado Europa”, dijo ayer Jaime Mayor Oreja, mientras lloraba como manifestante lo que no supo defender como ministro. Es “algo de bolcheviques”, insistió en la autocrítica el vicepresidente del grupo parlamentario del PP europeo, que debería explicar estas cosas a sus socios en Bruselas. A la CDU de Angela Merkel, que mantiene en la comunista Alemania una ley de plazos casi idéntica a la española. O a Sarkozy, ese conocido bolchevique que permite que en Francia los plazos sean, en algunos supuestos, más amplios que en la roja España.

Nuestra nueva ley es tan “totalitaria” que ya no seremos la clínica abortista de Europa. El aborto será libre durante las primeras 14 semanas, sin necesidad de que la mujer tenga que mentir a un psiquiatra; pero estará más restringido que con la vieja ley, donde se podía abortar

incluso con 8 meses. Ayer el PP, que prefiere el aborto hipócrita, anunció que recurrirá la reforma ante la tercera cámara, ante el Tribunal Constitucional. También prometió que la derogarán cuando gobiernen. Lo mismo que Fraga con la ley del divorcio.